

## EDITORIAL TITIKAKA PUNO (1926-1930). LA PRODUCCIÓN EDITORIAL EN EL PERÚ

Editorial Titikaka Puno (1926-1930). *Publishing Production in Peru*

ULISES JUAN ZEVALLOS AGUILAR  
OHIO STATE UNIVERSITY (Estados Unidos)  
ulises.sanjuan@gmail.com

**Resumen:** en este artículo se recupera la fundación de la Editorial Titikaka y sus contribuciones al desarrollo del grupo intelectual y artístico Orkopata para formar parte del movimiento de vanguardia internacional. Esta nueva editorial publicó su vocero y los libros de poemas *Ande* (1926) de Alejandro Peralta y *Falo* (1926) de Emilio Armaza. Se explica el surgimiento y la desaparición de la editorial tomando en cuenta las condiciones materiales en los años veinte. Por esa razón, cobra importancia el proyecto de modernización capitalista emprendido por el Gobierno de Augusto B. Leguía (1919-1930) en Perú. Se sostiene que las políticas de su Gobierno propiciaron la aparición, crisis y cierre de varias editoriales y revistas en Lima y provincias. **Palabras clave:** Editorial Titikaka, vanguardia cultural, condiciones materiales de la cultura, indigenismo

**Abstract:** This article recovers the creation of Editorial Titikaka and its contributions to the development of Orkopata cultural group to participate in the international avant-garde movement. This publishing company sold its newsletter and two books of poems: *Ande* (1926) by Alejandro Peralta and *Falo* (1926) by Emilio Armaza. Its emergence and disappearance are explained taking in consideration material conditions of the 20s. For that reason, the capitalist modernization project undertaken by the Augusto B. Leguía government of Peru takes relevance. His policies promoted the emergence, crisis, and closure of several journals and publishing companies in Lima and provinces. **Keywords:** Editorial Titikaka, Cultural Avant-Garde, Material Conditions of Culture, Indigenism

Los estudios literarios han descuidado el hecho de que el *Boletín Titikaka* dirigido por Gamaliel Churata [Arturo Peralta] (Arequipa, 1897-Lima, 1969) nació como el vocero de una recién fundada editorial que hacía publicidad de la producción de sus libros. En su estrategia de difusión y ventas decidieron enviarlos a periódicos, revistas y escritores consagrados peruanos y extranjeros.<sup>1</sup> Publicaron un medio propagandístico que reproducía gacetillas y notas periodísticas sobre su primer libro: *Ande* (1926) de Alejandro Peralta. Del mismo modo daban a conocer comentarios de cartas personales dirigidas tanto a Gamaliel Churata, el editor principal, como a Alejandro Peralta, autor del poemario. Los responsables de este proyecto editorial no esperaban la gran recepción que iban a alcanzar. Escritores extranjeros pertenecientes a la vanguardia histórica como Oliverio Girondo (Argentina), Enrique González Martínez (México), Juana de Ibarburu (Uruguay), Ramón Gómez de la Serna (España), Hugo Mayo (Ecuador), Lucio Díez de Medina (Bolivia), Carlos Medinaceli (Bolivia) y escritores peruanos como César Vallejo, Luis Alberto Sánchez, José Encinas, José María Eguren, Luis E. Valcárcel, Magda Portal, Armando Bazán, Alberto Guillén y Alberto Ureta escribieron notas o acusaron recibo del envío.<sup>2</sup> En pocas palabras, *Ande* fue publicado en el lugar y el tiempo preciso. Salió a la luz en la ciudad de Puno en la segunda mitad de los años veinte, una época favorable al desarrollo de los regionalismos y las políticas de Estado que hicieron intentos de tomar en cuenta las provincias. Del mismo modo, propagaron un libro que todo el mundo estaba esperando. En efecto, dieron a conocer *Ande* (1926), considerado el libro más representativo del indigenismo vanguardista (Vich, 2000; Lauer, 2001). En él tenía lugar la representación de temas locales indígenas con procedimientos de la literatura vanguardista. De esta forma, el indigenismo-vanguardismo dejó de ser un sistema literario invisible que tenía vida propia en el sur peruano, el occidente boliviano y el noroeste argentino (Kaliman, 1994). Los responsables de Editorial Titikaka pasaron a integrar un sistema literario latinoamericano e internacional (Wise, 1984; Vich, 2000; Zevallos, 2002; Pulido, 2017).

Esta inesperada y favorable recepción los impulsó a engarzar su empresa editorial con un proyecto cultural más amplio. De ser el simple vocero de una editorial, se convirtió en una revista cultural que entró en diálogo con las propuestas de vanguardia de la época a nivel nacional e internacional. Por eso, los responsables del vocero de la *Editorial Titikaka* se vieron en la necesidad de cambiar de nombre luego de publicar 25 números, entre agosto de 1926 y agosto de 1928. Su publicación se llamó *Boletín Titikaka* desde diciembre de 1928 hasta 1930. También modificaron el tamaño de la publicación. Los primeros 25 números de *Editorial Titikaka* medían 32 x 22 centímetros. El tamaño de los diez números siguientes del *Boletín Titikaka* aumentó a 44 x 34.5 centímetros,

<sup>1</sup> Causa sorpresa que los hermanos Peralta tuvieron la capacidad económica para solventar los franqueos nacionales e internacionales de la correspondencia que enviaban. En el presente, muy pocos editores y autores tienen presupuesto para hacer esta cantidad de envíos. Por eso, se deduce que el sistema de correos era eficiente y barato en los años veinte.

<sup>2</sup> Elizabeth Monasterios reproduce y clasifica los comentarios sobre *Ande* en el tercer capítulo de su libro *La vanguardia plebeya* (2015) como punto de partida para conceptualizar el “vanguardismo indígena”.

para dar cabida a ensayos, entrevistas, relatos y crónicas. Su impresión y periodicidad fueron erráticas. El primer número fue impreso en Tipografía Comercial, del segundo al duodécimo en Talleres Tipográficos del Eco de Puno, y del décimo tercero al trigésimo quinto en Tipografía Fournier. Fue publicado como mensual hasta agosto de 1929. El último número salió en junio de 1930 (Esteba, 2013: 82). Lo único que se mantuvo de manera permanente fueron las ocho páginas.

Ambiciones más grandes de los miembros del grupo Orkopata y el deterioro de su situación económica y política coadyuvaron al descuido del proyecto editorial. No publicaron libros prometidos. Anunciaron publicar *Falo* de Emilio Armaza, *Tojrras* de Gamaliel Churata, con el aviso “Próximamente Tojrras Gamaliel Churata” (B.T. [2], p. 2), y comunicaron las gestiones en marcha para publicar los libros inéditos de la escritora peruana Magda Portal y el escritor chileno Enrique Díaz Casanueva (B.T. [3], p.1). Quizás refiriéndose a la inminencia de la publicación de estos tres libros salió otro aviso: “Editorial Titikaka publicará en breve tres libros de la mayor importancia” (B.T. [13] p. 4). Sin embargo, sólo sacaron al mercado un libro de los prometidos. Este fue *Falo. Síntesis del imaginador* (1926) de Emilio Armaza. *Tojrras* de Gamaliel Churata sigue inédito y no se sabe del destino de los otros libros. Salvo los poemas “Tojrras. Parábola de la alegría” que salieron en *Amauta* (Año III, 1928 nro. 18, pp. 21-29), la revista dirigida por José Carlos Mariátegui, y los publicados en la revista *Kuntur* (Monasterios, 2015) no se ha hallado el manuscrito completo. Pese a cumplir la promesa de la publicación del poemario de Armaza, tampoco continuaron con su estrategia publicitaria de reproducir notas y gacetillas favorables publicadas en medios impresos. Se puede especular que no fue bien recibido el poemario de Armaza o empezaron los celos poéticos. Armaza se alejó del grupo Orkopata y muchos años después declaraba que nunca perteneció a éste a pesar de la existencia de numerosos testimonios sobre su participación en actividades del colectivo intelectual y artístico.<sup>3</sup> Finalmente, el *Boletín Titikaka* dejó de editarse en 1930.

El surgimiento y caída del proyecto alternativo de Editorial Titikaka no fue el único. En la década de 1920-1930, en Lima y muchas provincias, simultánea o sucesivamente, surgieron varias agrupaciones culturales responsables de publicaciones literarias, culturales e informativas. Entre ellas establecieron un fluido intercambio de cartas, creaciones artísticas y artículos de diversos tipos que trataban de abordar desde una perspectiva crítica la problemática nacional y continental. Los responsables de este nuevo conjunto de revistas, en su mayoría pertenecientes a una nueva clase media emergente provinciana, crearon un circuito alternativo progresista cuya finalidad más perceptible fue la de interpelar a los nuevos sujetos sociales que participaban en las publicaciones y la de vehicular sus nuevos proyectos ideológicos estéticos.<sup>4</sup>

<sup>3</sup> “No pertenecí al grupo Orkopata. Considero indispensable decir esto para rectificar aseveraciones equivocadas que se han incorporado a textos de historia de la literatura peruana” (Armaza “El panindigenismo de Churata” (Churata, 1973: 474).

<sup>4</sup> Estas iniciativas pueden formar parte del “circuito popular de la cultura de imprenta” propuesto por Javier García Liendo en su libro *El intelectual y la cultura de masas* (2017). Coincido con García Liendo en la existencia de una cultura de imprenta inclusiva, democratizadora, pero

Este circuito alternativo progresista donde era difícil distinguir las propuestas del APRA de Víctor Raúl Haya de la Torre, el Partido Socialista de José Carlos Mariátegui tuvo dos grandes componentes. Uno establecido por las revistas con sede en Lima y el otro por las revistas regionales producidas en capitales de provincias.

Las revistas publicadas en la capital se pueden dividir en dos grupos. En el primer grupo se encuentran las revistas limeñas de poesía vanguardista: *Flechas* (1924-1926) de Magda Portal y Federico Bolaños, *Guerrilla* (1926) de Blanca Luz Brum, *Hurra* (1927) de Carlos Oquendo de Amat, *Jarana* (1928) de Jorge Basadre y Adalberto Varallanos, *Poliedro* (1927) de Armando Bazán, y *Trampolín*, *Hangar*, *Rascacielos* y *Timonel* (1927) dirigidas por Magda Portal, Serafín del Mar y Juan José Lora. Era la misma revista, pero salía con un nombre distinto en cada número (Portal, 1979). En el segundo grupo se encuentran las publicaciones vanguardistas de amplio espectro. En un mayor número de páginas, además de material literario, traían textos políticos, ensayos históricos, sociológicos y antropológicos. Las que alcanzaron mayor difusión fueron *Amauta* (1927-1930) y *La Sierra* (1927-1930). En el segundo componente están las revistas de provincias *Atusparía* (Ancash, 1927-1928), *Chirapu* (Arequipa, 1927-1928) de Antero Peralta Vásquez, *Hélice* (Huancayo, 1925) de Julián Petrovick, *Kuntur* (Sicuani, 1927), *Boletín Titikaka* (Puno, 1926-1930), *Kuntur* (Cusco, 1927-1929) de Román Saavedra y Julio Enrique Torres que llevan como subtítulo “arte, cultura, política, ensayo y problemática regional” y muchas más revistas, de las cuales sólo se conoce el título mas los ejemplares no se encuentran en ninguna biblioteca pública conocida. El nexo más visible entre estos dos componentes era José Carlos Mariátegui y su revista *Amauta*. Casi todos los intelectuales y artistas de las revistas de provincias publicaron en la publicación del fundador del socialismo peruano. Su epistolario confirma la fluida interacción entre ellos (Mariátegui, 1984).

La constitución de este nuevo circuito tuvo una base material sólida. A grandes trazos, en el territorio peruano la aparición de estas revistas ocurre a partir de un mejoramiento y crecimiento del aparato editorial que formó parte del proyecto de modernización emprendido por el gobierno de Augusto B. Leguía (1919-1930). Para poder llevar adelante su proyecto populista llamado “Patria Nueva” el gobierno del oncenio inició un proceso de sustitución de importaciones e hizo crecer el sistema de educación pública. En lo que respecta a la industria editorial se facilitó la importación de impresoras que mejoraban la calidad, la rapidez en la producción y aumento del formato de libros y revistas.<sup>5</sup> Los historiadores José Deustua y José Luis Rénique en “Expansión cultural e intelectualidad regional: Perú 1900-1930” confirman cómo la expansión del

---

todavía es necesario investigar sobre la autonomía del “circuito popular” respecto al Estado y grupos de poder. Por esa razón, señalo la aparición de un circuito alternativo progresista en los años veinte en el Perú.

<sup>5</sup> Luis Alberto Castillo explora la relación entre la renovación de tecnologías de impresión y los cambios de la poesía peruana en su libro *La máquina de hacer poesía: [impresión, producción y reproducción de poesía en el Perú del siglo xx]* (2019). Le dedica un capítulo a *Amauta* y la Editorial Minerva.

sistema educativo más la renovación del aparato editorial coadyuvaron al aumento de publicaciones impresas. Señalan que en 1918 se publicaron 167 periódicos y revistas. Hubo un aumento progresivo que llegó a un punto máximo de 457 en 1929 para luego empezar a declinar en 1930 (Deustua y Rénique, 1984: 2). La nueva generación vanguardista indigenista que se organizaba en grupos intelectuales y culturales fundó en Lima y provincias empresas editoriales que editaron libros y revistas claves donde tuvieron lugar relecturas de la realidad peruana. Del mismo modo, estas empresas también se constituyeron en distribuidoras de publicaciones extranjeras. José Carlos Mariátegui creó la empresa alternativa más importante y exitosa de la época. Aníbal Quijano afirma que Mariátegui “funda la Editorial Minerva para publicar una serie de libros nacionales y extranjeros destinados a desarrollar la atmósfera intelectual y anímica que permita romper la influencia ideológica oligárquica sobre la nueva generación de intelectuales y artistas” (Mariátegui, 1979: xxxv).<sup>6</sup>

A manera de recuento, dentro del nuevo campo editorial alternativo se fundaron en Lima, entre las más destacadas, empresas como la Imprenta y Editorial Minerva (1925) de los hermanos Julio César y José Carlos Mariátegui, quienes editaron la célebre revista *Amauta* (1926-1930); el quincenario obrero *Labor* (1928-1929); *Tempestad en los andes* (1927) de Luis E. Valcárcel y *Los siete ensayos de la realidad peruana* (1928) de José Carlos Mariátegui, así como varios libros de poesía vanguardista.<sup>7</sup> También en la capital del Perú se creó la Editorial La Sierra (1926) de los hermanos cuzqueños J. Guillermo y Luis V. Guevara, quienes publicaron la revista *La Sierra* (1926-1930) y el libro *Hacia indolatinia* (1928) de Víctor J. Guevara en el cual se incluye el muy conocido artículo hacia una supranacionalización de la prensa. En el Sur Andino florecieron también un grupo de editoriales. En Arequipa el grupo “Los zurdos” edita su vocero *Chirapu* (1928). En Puno, el grupo Orkopata fundó Editorial Titikaka (1926) que edita el poemario *Ande* (1926) de Alejandro Peralta, *Falo* (1926) de Emilio Armaza y publica el conocido *Boletín Titikaka* (1926-1930). En Sicuani, capital de la provincia de Canchis del departamento del Cusco, se creó la Editorial Kuntur (1926) que editó la revista *Kuntur* (1926) y el libro *Un chullo de poemas* (1928) del poeta arequipeño Guillermo Mercado. Asimismo, aumentaron sus actividades editoriales ya constituidas como H. G. Rozas (Cusco) que editó *El nuevo indio: ensayos indianistas sobre la sierra sur-peruana* (1930) de José Uriel García, y la imprenta y editorial Fournier (Puno) que imprimió la mayoría de los números del *Boletín Titikaka* y otros libros de la intelectualidad puneña.

En general la aparición de una revista estuvo muy asociada a la fundación de una editorial y a la organización de un grupo intelectual como se ha visto en el caso del *Boletín Titikaka* (Vich, 2000 y Zevallos, 2002) y *Chirapu* (Kapsoli, 1984). Por otro lado, la actividad editorial iba de la mano con la distribución de libros de autores peruanos y extranjeros que para la época significaban lo más

<sup>6</sup>Fernanda Beigel en su libro *La epopeya de una generación y una revista: Las redes editoriales de José Carlos Mariátegui en América Latina* (2006), luego de un estudio en archivos, reconstruye la “red editorial” y “red partidaria” que construyó Mariátegui con su editorial y publicaciones.

<sup>7</sup> La bibliografía y antología crítica de Hubert Pöppel registra los títulos y autores de estos libros.

avanzado del pensamiento occidental. Por ejemplo, Editorial Minerva también distribuía las principales obras del psicoanalista austriaco Sigmund Freud, las novelas del escritor rumano Panait Istrati y la *Revista de Occidente* del filósofo español José Ortega y Gasset. Por otro lado, Editorial Minerva divulgaba sus publicaciones periódicas y libros en una red de distribución integrada coincidentemente por los editores y directores de las revistas vanguardistas indigenistas de provincias. Esta red de distribución se mantuvo activa porque compartían, en palabras de Raymond Williams, una “estructura de sentimiento” constituida por la amistad, una visión crítica de la realidad, gustos literarios comunes e interés en el pensamiento mundial de su época (Williams, 2003). El grupo Orkopata replicó este modelo en la ciudad puerto de Puno.

Si bien la producción de la Editorial Titikaka se distribuía de manera eficiente no dejó de tener problemas. Tan rápido ocurrieron sus iniciativas que se presentaron malentendidos en su administración. Hubo confusión sobre atribuciones y derechos de propiedad que corresponden a una editorial y una imprenta. El dueño de la tipografía “Comercial” que imprimió el primer número de la hoja propagandística de Editorial Titikaka, sólo por el hecho de imprimir *Ande* de Alejandro Peralta y *Falo* de Emilio Armaza se consideraba poseedora del sello editorial y empezó a imprimir otros libros con ese nombre. Frente a esta situación Gamaliel Churata rompió el convenio con Tipografía Comercial: “Hacemos presente que el propietario de Tipografía Comercial, que debido a convenio aparecía gestando esta empresa, ha dejado de tener parte en ella” (B.T. [2], p.1). Más tarde, frente a la insistencia en seguir utilizando el nombre Editorial Titikaka para otras publicaciones, Gamaliel Churata inició una acción judicial: “Nos sorprende la circulación de una manual sobre técnica marinera, impreso en la tipografía indicada e indebidamente puesto bajo la responsabilidad de la Editorial Titikaka. El delito que encierra este hecho, varío en sus aspectos jurídicos, comporta sobre todo uno ordinario contra el derecho de propiedad, derecho que nos corresponde por ser autores i organizadores de la Editorial, precaria i aparentemente representada por la persona a que aludimos, como se comprobará en el curso del juicio q’ tenemos iniciado” (B.T. [3], p.1).

El grupo Orkopata y grupos de otras provincias en sus papeles de distribuidores de la revista *Amauta* también enfrentaron obstáculos. El epistolario de Mariátegui nos proporciona información sobre compradores al crédito de la revista *Amauta*<sup>8</sup> que tardaban en pagar sus deudas, la tardanza en el pago de libros comprados al crédito por problemas personales de los mismos distribuidores,<sup>9</sup> confiscaciones de la revista<sup>10</sup> y apresamientos de miembros del

<sup>8</sup> Valcárcel, en carta del 20 de febrero de 1929: “A partir del próximo número, voy a optar por vender ‘Amauta’ al contado, sin darlo ya a comisión, por el mal éxito que esta tiene” (Mariátegui, 1984: 517).

<sup>9</sup> Gamaliel Churata, en carta del 24 de abril de 1929 le escribió a Mariátegui: “Esta la razón [muerte de su esposa Brunilda] porque no di inmediata respuesta a su cariñosa carta, y porque, sobre todo, no he cumplido con pagar lo que debo” (Mariátegui, 1984: 550).

<sup>10</sup> Gamaliel Churata en carta que envía el 2 de Julio de 1927 a Mariátegui señala: “El noveno número de Amauta se pone recién hoy a la venta. Cuando llegó la noticia de su apresamiento, me aseguran los vendedores que fueron amenazados por la policía y yo en previsión de un incautamiento, suspendí la venta hasta hoy” (Mariátegui, 1984: 295).

grupo.<sup>11</sup> Debido a la derechización del gobierno de Leguía, la crisis económica, el golpe de estado de Luis Miguel Sánchez Cerro en 1932 y la imposición de su dictadura quebraron librerías y cerraron las editoriales que formaban parte de este circuito.<sup>12</sup> En efecto, el fracaso de la política económica de Leguía, la persecución política y el exilio de los jóvenes vanguardistas demostraron su fragilidad e impidieron el mejor desarrollo del vanguardismo-indigenismo. Prueba de ello es que las tres publicaciones que tuvieron mayor duración — *Amauta*, *La sierra* y el *Boletín Titikaka*— dejaron de publicarse el mismo año, 1930. La única empresa de esta época que sobrevivió hasta 2015 fue la que fundó José Carlos Mariátegui junto con su hermano. Ésta mantuvo su actividad editorial gracias a la diversificación de sus actividades comerciales. Sus herederos administraban Editorial Minerva y la Empresa Editora Amauta, fabricando cuadernos, imprimiendo formularios y libros. Así publicaron la obra completa de José Carlos Mariátegui, libros sobre su obra y figura y el *Anuario mariateguiano*. Luego los distribuían en una cadena de librerías llamadas también Minerva. Algunas de las imprentas en provincias, que se animaron a entrar en la actividad editorial, todavía continúan en actividad, pero son pequeñas empresas dedicadas a la venta de artículos de escritorio, libros comerciales y hacen impresiones menores como boletos, capillos, papeles y diversos tipos de tarjetas.

Gamaliel Churata y otros miembros del grupo Orkopata pudieron crear Editorial Titikaka y publicar el *Boletín Titikaka* gracias a que fueron educados en la escuela primaria 881 de José Antonio Encinas. En su revolucionaria pedagogía para la época, los niños aprendían varias habilidades prácticas. Churata, en especial, aprendió tipografía y habilidades administrativas. Una manera de enseñar estas habilidades en acciones concretas y utilizar talentos fue la puesta en escena de obras de teatro. Si bien Churata no fue actor, estaba encargado de la impresión de las entradas y los carteles en una pequeña imprenta que poseía la escuela. Luego también hacía la contabilidad de cuánto dinero habían recaudado con las entradas (Encinas, 1932). Estas habilidades aprendidas de niño, les sirvieron para que consiguiera trabajo como tipógrafo en Puno y en Bolivia a partir de los catorce años. De modo que para él no fue un gran desafío crear Editorial Titikaka y fundar su boletín informativo cuando tenía 28 años. Poseía las habilidades y los conocimientos necesarios para poder iniciar estas empresas. Quizás a estas razones se debe que Editorial Titikaka haya tenido cuatro años de vida en una época bastante convulsa que alcanzó su punto de

<sup>11</sup> Gamaliel Churata en carta del 30 de Julio de 1928 a Mariátegui apunta: “ahora estoy esperando recibir personalmente la remisión de Amauta, pues a nuestro querido Mamani lo ensoquillaron en Cuartel, so pretexto de servicio de movilizables durante seis meses, con maniobras de llapa (sic)” (Mariátegui, 1984: 403).

<sup>12</sup> Por ejemplo, en la ciudad del Cusco se fundó la Librería Los Andes que tuvo que cerrar por falta de compradores de libros y mala administración. Valcárcel, en carta del 20 de febrero de 1929 a Mariátegui dice: “¡Velasco está atingido de deudas, la librería es un fracaso en el Cusco! y pide todavía que lo esperemos” (Mariátegui, 1984: 517). En carta del 15 de abril de 1929: “...estamos balanceando la librería ‘Los Andes’ que resulta con una pérdida de Lp. [libras peruanas] 400 en un año... Yo dí un pequeño capital para ayudar al amigo Oyaque, pero no habrá razón de trampa y embrollo” (Mariátegui, 1984: 542).

quiebre en 1930 con el *crash* de Wall Street que afectó a todo el mundo.

Luego del inventario y esbozo de las condiciones materiales para que se publicaran las revistas alternativas de izquierda, se hace evidente la necesidad y urgencia de continuar con la publicación de ediciones críticas, anotadas y facsimilares. Tengo la seguridad de que se está en una carrera contra el tiempo. En un país donde no está bien desarrollada la conciencia de conservación del patrimonio bibliográfico, es urgente publicarlas por el riesgo de destrucción, deterioro y desaparición de estas fuentes primarias. La destrucción es inevitable por el uso de papel ácido y los escasos recursos que tienen las bibliotecas para darle el debido tratamiento. El deterioro de los originales es cada vez más notorio por el excesivo uso y poco cuidado en su conservación. Las colecciones cuentan cada vez con menos números debido al vandalismo, robo sistemático de las bibliotecas públicas o extravío de revistas. La Biblioteca Municipal de Puno es la que tenía mayores problemas. Por ejemplo, toda la información referida a las sangrientas sublevaciones indígenas de principios del siglo XX en la colección de periódicos y revistas locales ha sido cortada por un investigador que quiere mantener la exclusividad de esta información o alguna persona interesada en desaparecer evidencias que puedan restaurar derechos y obligaciones. José Luis Ayala también ha denunciado que la colección de esta misma biblioteca fue reordenada con el propósito de disponer mayor espacio dedicado a oficinas de sus dependencias. Así, la nueva administración municipal no respetó la clasificación y catalogación técnica anterior en el sistema Dewey, sino que hizo agrupar los libros por tamaño y colores para que cupieran el mayor número de ellos en los estantes (Churata, 1984: 15). La posibilidad de completar estas colecciones con originales que se encontraban en bibliotecas privadas se hace cada vez menos factible. La mayor parte de los protagonistas de la vanguardia están muertos y sus familiares son reacios a dar acceso a sus bibliotecas privadas, las cuales muchas veces han sido vendidas al peso a vendedores de libros usados.

La publicación de ediciones críticas y facsimilares de libros y revistas no demandaría mayor inversión. Hubo dos iniciativas que lo demuestran. La Pontificia Universidad Católica del Perú ha publicado reproducciones de libros vanguardistas de los años veinte.<sup>13</sup> Del mismo modo, existen dos ediciones facsimilares de *Ande* (Peralta, 2006a y Peralta, 2006b) y dos del *Boletín Titikaka* (Callo, 2004 y Editorial Titikaka, 2015). Aparte de sus dos facsímiles el *Boletín Titikaka* tiene una intervención donde se ha utilizado color (*Boletín Titikaka*, 2016).<sup>14</sup> En el caso de las revistas puede resultar mucho más fácil. La mayor parte tuvieron pocas páginas, periodicidad irregular y corta duración. Tan factible era su publicación facsimilar que existía el proyecto dirigido por Antonio Melis para Empresa Editora Amauta, la empresa de los herederos de José Carlos Mariátegui,

<sup>13</sup> La serie Manantial Oculto contiene reproducciones incluyendo los colores planos de *Ande* de Alejandro Peralta, *A la Rosa* de Martín Adán, *El silencio que nos nombra* de Enrique Peña Barrenechea, *Cinco metros de poemas* de Carlos Oquendo de Amat, *La rosa escrita* de Xavier Abril.

<sup>14</sup> La edición facsimilar de *Ande* fue publicada por la Universidad Nacional del Altiplano. El *Boletín Titikaka* tiene una edición facsimilar encargada por la Universidad San Agustín de Arequipa y existe una edición intervenida en tapa dura y donde las xilografías en blanco y negro fueron impresas a todo color por Lluvia Editores.



en los ochenta. Lamentablemente este proyecto todavía no se ha hecho realidad. Si sigue vigente tendrá que ser dirigido por otra persona ya que Antonio Melis falleció el 2016 en La Paz, Bolivia.

Las ediciones facsimilares son imprescindibles, ya que estas revistas contribuyeron a que sus lectores conocieran a los indígenas que eran “invisibles”<sup>15</sup> y las trastierras que estaban siendo integradas en las dos primeras décadas del siglo XX en una economía de enclave. Si bien en los textos literarios se trataba de representar los dialectos del español locales, lenguas amerindias, las maneras de pensar y actuar de los indígenas, en abundantes xilografías que ilustran las páginas de las revistas se hacían representaciones de fisonomías de personas y paisajes propios de una cultura visual local. De esta manera, se proporcionaría una nueva fuente de imágenes a un campo de estudios que está en desarrollo con trabajos pioneros como los de Natalia Majluf.<sup>16</sup> Además, en estas revistas vanguardistas se experimentaba con colores planos y la diagramación. El trabajo de Alfonso Castrillón sobre la iconografía de *Amauta* es una muestra de las potencialidades que tiene este tipo de estudios. Demás está decir que, en la publicación de los poemas, los escritores vanguardistas experimentaban visualmente con el espacio bidimensional del papel y diferentes texturas en libros objeto. Las máquinas impresoras más grandes permitieron la impresión en formatos inusuales, tipos de letras de varias picas y papeles más gruesos. Tanto *Ande* de Alejandro Peralta como *Falo* de Emilio Armaza miden aproximadamente 27 x 23 centímetros y no olvidemos la extensión de casi cinco metros del poemario *Cinco metros de poemas* de Carlos Oquendo de Amat.

En la elaboración de las ediciones críticas de las publicaciones vanguardistas-indigenistas hay que tener especial cuidado. El editor o los miembros del equipo editorial deben cumplir varios requisitos indispensables. Primero, deberían tener conocimientos de quechua y aymara y los aportes de la lingüística andina para entender lo que querían decir estos autores en su español andino que incorpora léxico y formas sintácticas de lenguas amerindias. Además, este conocimiento les permitiría ver el real alcance de las propuestas de alfabeto y escritura para el quechua y el aymara que se hacían en estas revistas. Segundo, debían tener un conocimiento multidisciplinario. Sobre todo, son indispensables conocimientos específicos sobre las culturas e historias locales para entender los ensayos sociológicos y antropológicos que se publicaban en estas revistas.

La vanguardia peruana fue objeto de una primera ola de estudios durante la década del 80. Los libros de Raúl Bueno, Esther Castañeda y otros ayudaron a entender su especificidad. Sin embargo, está pendiente una exploración desde los nuevos prismas de los años noventa hacia el presente. Los estudios literarios y culturales están preocupados en investigar la situación de la literatura en la globalización, concebida como un fenómeno cultural, económico y social inédito. La publicación de ediciones facsimilares y críticas está demostrando que

---

<sup>15</sup> La autogestión indígena, en las primeras décadas del siglo XX, hizo que se despertara un gran interés en conocer su cultura cuando se establecían en las ciudades. Analizo este cambio de invisibilidad a visibilidad en mi artículo “Las múltiples caras de la identidad andina...”. Consultar la bibliografía.

<sup>16</sup>

durante los años veinte se inició la globalización actual o una primera globalización, emprendida por los Estados Unidos de Norteamérica, que fue desafiada y resistida en ámbitos locales. Roberto Fernández Retamar fue el primero en darse cuenta de que luego del modernismo literario, sobre todo los poetas vanguardistas latinoamericanos habían logrado una gran “intercomunicación” que puso los ojos en lo nuestro y fue reconocido en Europa (Fernández, 1972). A esta intercomunicación, Nelson Osorio, en su artículo “Para una caracterización histórica del vanguardismo literario hispanoamericano” resume la renovación de los estudios vanguardistas, la llama internacionalización. Pero, en vez de enfatizar el carácter homogeneizador de la internacionalización, Osorio se preocupa en reflexionar sobre la respuesta y reacción a este fenómeno a partir de coordenadas locales. Así, Osorio critica a la historiografía tradicional que consideraba a la vanguardia latinoamericana una copia, un epifenómeno de la vanguardia europea y más bien señala que ambas vanguardias afrontan las mismas condiciones históricas internacionales que produce el capitalismo hegemónico norteamericano en el periodo de entreguerras (Osorio, 1981).

De esta manera, la vanguardia peruana en particular y la vanguardia latinoamericana en general rompieron las barreras de los géneros literarios, disolvieron las dicotomías cosmopolitismo/nacionalismo, vanguardismo/nativismo, arte/política, y creó un archipiélago en Latinoamérica y Europa habitado por latinoamericanos vanguardistas. David Wise, a diferencia de Osorio que centró su reflexión en las obras de autores canónicos latinoamericanos que residían en capitales de países latinoamericanos o europeos concebidas como islas grandes del archipiélago, aplicó las propuestas de Nelson Osorio al estudio de *Boletín Titikaka*. Otra vez, utilizando la metáfora espacial del archipiélago, demostró que la ruptura de los géneros literarios, la superación de las dicotomías y el carácter internacional de la vanguardia latinoamericana también se podían encontrar en los lugares más remotos del Perú, como la ciudad de Puno, que él denominó “islas pequeñas del archipiélago vanguardista” (Wise, 1984). En términos actuales, los responsables de las revistas de provincias, parafraseando la interpretación de George Yúdice sobre la estrategia de Jorge Luis Borges, en vez de naturalizar un repositorio universal de valor, el cual podía estar localizado fuera de ellos o de su esfera de influencia, minaron el centro de la vanguardia estirándolo hasta el infinito, ya que un centro no se puede mantener como tal si sus periferias se expanden hacia el infinito (Yúdice, 1999: 53).

En cualquier caso, las revistas literarias y editoriales contribuían a conformar la totalidad del archipiélago vanguardista; ya sea coexistiendo simultáneamente o sucediéndose en periodos continuos de tiempo con el intercambio de cartas, canje de libros y revistas, diálogos y debates sobre temas vanguardistas con intelectuales afines.<sup>17</sup> Asimismo, se mantenía el “espíritu nuevo” de la vanguardia luego de desaparecer temporal o definitivamente por la censura de los gobiernos o por decisión de sus editores. Las revistas que sobrevivían mostraban su adhesión a los movimientos sociales que se enfrentaban

<sup>17</sup> Gamaliel Churata en el ensayo “Septenario”, que aparece en el *Boletín Titikaka* n.º 10 (1927), 4 se pronuncia en contra de las apreciaciones sobre la vanguardia de César Vallejo aparecidas en su célebre artículo “Contra el secreto profesional” que es reproducido parcialmente.

al “imperialismo yanqui”, así como su solidaridad con las víctimas de gobiernos que reprimían a la juventud renovadora o publicaban a los autores que se habían quedado sin voceros propios. Por esta particular configuración es imposible entender el dinamismo de la vanguardia y aun las obras literarias de autores consagrados si no se leen estas revistas pequeñas. En estas publicaciones se encuentran poemas desconocidos de escritores vanguardistas canónicos, los mismos que ayudan a entender mejor sus posiciones estéticas y políticas. El hallazgo de “Poemas rojos”, donde Jorge Luis Borges se adhiere al comunismo, encontrados por el investigador peruano Carlos Meneses en revistas españolas no canónicas (Meneses, 1978); o el descubrimiento del historiador Wilfredo Kapsoli del poema desconocido “Canción de la niña de Mayo” de Carlos Oquendo de Amat, en la revista *Chirapu* (Kapsoli, 1984), nos demuestran facetas desconocidas de estos dos grandes poetas.

Para terminar, quiero señalar que es imprescindible estudiar la dimensión material de la cultura, como se ha visto en el caso de Editorial Titikaka de los hermanos Peralta y la publicación del *Boletín Titikaka*. Su empresa se entronca en una modernización del país. Sin la llegada de nuevas máquinas de impresión, el abaratamiento y mejoramiento del sistema de correos, expansión del sistema educativo y mejoramiento del estatus de las clases medias hubiese sido imposible su realización. Del mismo modo tenemos la tarea urgente de publicar las revistas vanguardistas en el contexto actual de la teoría y la crítica literaria latinoamericana. Las vanguardias latinoamericanas están siendo nuevamente estudiadas desde las perspectivas relacionadas a teorías de la globalización de Arjun Appadurai, la de hibridez de Néstor García Canclini, sistema mundo moderno de Immanuel Wallerstein y “planetarismo” de Edmundo Dussel. Estos estudios están elaborando otra vez topografías, cartografías y mapas de las vanguardias latinoamericanas. A diferencia de la geografía, arqueología y geología, que tratan inductivamente con la mayor cantidad de estudios de caso para darle mayor validez a sus teorías, los estudios literarios siguen operando de manera deductiva. Es decir, en la mayoría de los estudios emprendidos se están releendo los textos canónicos vanguardistas y aplicando otra vez grandes generalizaciones a las vanguardias latinoamericanas. Creo que una de las principales razones para operar de esta manera es la carencia de las ediciones de esa otra vanguardia que muy pocos han estudiado.

Worthington, 10 de Enero del 2020

## BIBLIOGRAFÍA

- ABRIL, Xavier (1996), *La rosa escrita* (El manantial oculto, 3). Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- ADÁN, Martín y SILVA-SANTISTEBAN, Ricardo (2001), *A la rosa* (El manantial oculto, 23). Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- APPADURAI, Arjun (1996), *Modernity at large: cultural dimensions of*

- globalization*. Minneapolis, University of Minnesota Press.
- ARMAZA, Emilio (1926), *Falo. Síntesis del imaginador*. Puno, Tipografía Comercial.
- ARMAZA, Emilio “El panindigenismo de Churata” (1971), en Gamaliel Churata. *Antología y valoración*. Lima, Ediciones Instituto Puneño de Cultura, pp. 471-475.
- AYALA, José Luis (1987), “Testimonio de parte”, en Gamaliel Churata. *El pez de oro*. Puno, Corpuno, p. 15.
- BEIGEL, Fernanda (2006), *La epopeya de una generación y una revista: Las redes editoriales de José Carlos Mariátegui en América Latina*. Buenos Aires, Editorial Biblos.
- BOLETÍN TITIKAKA (2016), Mamani Macedo, Mauro y Quiroz Cisneros, Esteban (eds.). Lima, Centro de Estudios Literarios Antonio Cornejo Polar y Lluvia.
- BUENO, Raúl (1985), *Poesía hispanoamericana de vanguardia: procedimientos de interpretación textual*. Lima, Latinoamericana Editores.
- CALLO CUNO, Dante (ed.) (2004), *Boletín titikaka* (Vol. [2]. diciembre 1928-[setiembre] 1929). Lima, Universidad Nacional de San Agustín.
- CASTAÑEDA, Esther (1989), *El vanguardismo literario en el Perú: estudio y selección de la revista Flechas (1924)*. Lima, AMARU Editores.
- CASTILLO, Luis (2019), *La máquina de hacer poesía: [impresión, producción y reproducción de poesía en el Perú del siglo xx]* (1a ed., Meier Ramírez/publicaciones independientes). Lima, Meier Ramírez.
- CASTRILLÓN, Alfonso (1998), “Iconografía de la revista Amauta: Estética y gusto en José Carlos Mariátegui”, en Cornejo Polar, Jorge (ed.), *Encuentro Internacional de Peruanistas*. Tomo II. Lima, Universidad de Lima.
- CHURATA, Gamaliel (1987), *El pez de oro*. Puno, Corpuno.
- CHURATA, Gamaliel (1971), *Antología y valoración*. Lima, Ediciones Instituto Puneño de Cultura.
- DEUSTUA, José y RÉNIQUE, José Luis (1984), *Intelectuales, indigenismo y descentralismo en el Perú, 1897-1931*. Cusco, Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de Las Casas.
- DUSSEL, Enrique (1998), “Beyond Eurocentrism: The World System and the Limits of Modernity”, en Jameson, Fredric y Miyoshi, Masao (eds.), *The cultures of globalization*. Durham [N.C.] Londres, Duke University Press, pp. 3-31. DOI: <<https://doi.org/10.1215/9780822378426-001>>.
- EDITORIAL TITIKAKA BOLETÍN TITIKAKA (2015), edición facsimilar. Puno, Universidad Nacional del Altiplano, Rectorado.
- ENCINAS, José Antonio (1932), *Un ensayo de escuela nueva en el Perú*. Lima, Imprenta Minerva.
- ESTEBAN FLORES, Henry (2013), *La prensa en Puno*. Puno, Universidad Nacional de Altiplano.
- FERNÁNDEZ RETAMAR, Roberto (1972), “Intercomunicación y nueva literatura”, en *América Latina en su literatura*. Coordinación e introducción de César Fernández Moreno. México DF, Siglo Veintiuno Editores, pp. 317-331.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor (2001), *Culturas híbridas: estrategias para entrar y*

- salir de la modernidad*. Buenos Aires, Paidós.
- GARCÍA, Uriel (1930), *El nuevo indio: ensayos indianistas sobre la sierra sur-peruana*. Cuzco, Editorial H.G. Rozas.
- GARCÍA LIENDO, Javier (2017), *El intelectual y la cultura de masas: argumentos latinoamericanos en torno a Ángel Rama y José María Arguedas*. West Lafayette, Indiana, Purdue University Press.
- GUEVARA, Víctor (1926), *Hacia indolatinia*. Cuzco, Perú, Editorial Cornejo.
- Huamán, Miguel Angel (1994), *Fronteras de la escritura: discurso y utopía en Churata*. Lima, Editorial Horizonte.
- KALIMAN, Ricardo (1994), "Unseen Systems: Avant-garde Indigenism in the Central Andes", en Jordan, David (ed.), *Regionalism Reconsidered. New Approaches to the Field*. Nueva York y Londres, Garland Publishing, Inc., pp. 159-183.
- KAPSOLI, Wilfredo (1984), "Prospecto del grupo 'Los Zurdos' de Arequipa", en *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, n.º 20, pp. 101-111. DOI: <<https://doi.org/10.2307/4530162>>.
- LAUER, Mirko (2001), "Prólogo", en Hidalgo, Alberto, *9 Libros vanguardistas*. Lima, Ediciones El Virrey Agencia Española de Cooperación Internacional.
- MAJLUF, Natalia (2000), "Racial Ambiguity in Peruvian Visual Culture, From the 18<sup>th</sup> to the 20<sup>th</sup> Centuries". Ehtnohistory Workshop, University of Pennsylvania. 13 de abril del 2000. Filadelfia, Estados Unidos.
- MARIÁTEGUI, José Carlos (1979), *Siete ensayos de la realidad peruana*, Aníbal, Quijano (pról.), notas y cronología de Elizabeth Garrels. Caracas, Biblioteca Ayacucho.
- MARIÁTEGUI, José Carlos (1984), *Correspondencia, 1915-1930/José Carlos Mariátegui*. II volumen. Introducción, compilación y notas de Antonio Melis. Lima, Empresa Editora Amauta.
- MENESES, Carlos (1978), *Poesía juvenil de Jorge Luis Borges*. Barcelona, distribución, Les Punxes.
- MERCADO, Guillermo (1928), *Un chullo de poemas*. Sicuani, Kuntur.
- MONASTERIOS PÉREZ, Elizabeth (2015), *La vanguardia plebeya del titicaca: Gamaliel Churata y otras beligerancias estéticas en los andes*. Lima y La Paz, IFEA y Plural Editores.
- MONGUIÓ, Luis (1954), *La poesía postmodernista peruana*. México, Fondo de Cultura Económica.
- OQUENDO DE AMAT, Carlos (2002), *5 metros de poemas* (El manantial oculto, 27). Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- OSORIO, Nelson (1981), "Para una caracterización histórica del vanguardismo literario hispanoamericano", en *Revista iberoamericana*, vol. XLVII, n.º 114-115, pp. 227-254. DOI: <<https://doi.org/10.5195/reviberoamer.1981.3623>>.
- PEÑA BARRENECHEA, Enrique (2000), *El silencio que nos nombra* (El manantial oculto, 20). Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- PERALTA, Alejandro (1926), *Ande*. Puno, Editorial Titikaka.
- PERALTA, Alejandro (2001), *Ande*, en Hidalgo, Alberto, *9 Libros vanguardistas*. Lima, Ediciones El Virrey Agencia Española de Cooperación Internacional.
- PERALTA, Alejandro y PANTIGOSO, Domingo (2006a), *Ande; el kollao* (El

- manantial oculto, 56), editor de la edición facsimilar Luis Chueca. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- PERALTA, Alejandro y PANTIGOSO, Domingo (2006b), *Ande: Poemas de alejandro peralta i grabados en madera del pintor inkaico domingo pantigoso*, editor de la edición facsimilar José Luis Velásquez Garambel. Puno, Universidad Nacional del Altiplano, Vicerrectorado Académico, Oficina Universitaria de Proyección Social y Extensión.
- PODESTÁ, Guido (1985), *César Vallejo, su estética teatral*. Cornejo Polar, Antonio (pról.). Minneapolis, Institute for the Study of Ideologies & Literature.
- PÖPPEL, Hubert y GOMES, Miguel (eds.) (1999), *Las vanguardias literarias en Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú. Bibliografía y antología crítica*. Madrid y Frankfurt, Iberoamericana y Vervuert Verlag. DOI: <<https://doi.org/10.31819/9783964560124>>.
- PORTAL, Magda (1979), “Una revista de cuatro nombres”, en *Hueso húmero*. n.º 7, pp. 101-114.
- PULIDO HERRÁEZ, Begoña (2017), *El boletín titikaka y la vanguardia andina*. Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.
- VICH, Cynthia (2000), *Indigenismo de vanguardia en el Perú: Un estudio sobre el boletín titikaka*. Lima, Perú, Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.
- YÚDICE, George (1999), “Rethinking the Theory of the Avant-Garde from the Periphery”, en Geist Anthon, y Leo y Monleón, José (eds.), *Modernism and its margins: reinscribing cultural modernity from Spain and Latin America*. Nueva York, Garland, pp. 52-80.
- WALLERSTEIN, Immanuel M. (2011), *The modern world-system*. Berkeley y Los Angeles, University of California Press.
- WILLIAMS, Raymond (2003), *Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad*, Pons, Horacio (trad.). Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.
- WISE, David (1984), “Vanguardismo a 3800 metros: El caso del ‘Boletín Titikaka’ (Puno, 1926-1930)”, en *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, vol.10, n.º 20, pp. 89-100. DOI: <<https://doi.org/10.2307/4530161>>.
- ZEVALLOS AGUILAR, Ulises Juan (1995), “Las múltiples caras de la identidad andina. Rebeliones indígenas y construcción de identidades”, en *Memorias de las Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana*. La Paz, Plural Editores-Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación UMSA, pp. 819-831.
- ZEVALLOS AGUILAR, Ulises Juan (2002), *Indigenismo y nación. Los retos a la representación de la subalternidad aymara y quechua en el Boletín Titikaka (1926-1930)*. Lima, Institut français d’études andines y Fondo Editorial Banco Central de Reserva. DOI: <<https://doi.org/10.4000/books.ifea.449>>.